



Tangente[®]
toca tu vida

AÑO 2, N° 21, FEBRERO 2010, MAGAZINE DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA,
MÉXICO

INTERMINABLE ES SU HISTORIA

Michael Ende

INTERMINABLE ES SU HISTORIA

Michael Ende

> RODRIGO VILLEGAS *RUSTER*

¿Dónde tiene lugar lo que sucede entre un lector y su libro?

Michael Ende, *Carpeta de Apuntes*

Lee bien y mira hacia adentro. Como el reino de Fantasía, este mundo está en peligro. Algo tan terrible nos acecha. La literatura ha resentido los síntomas. Algo sangra. Esta vez, y quizá siempre, es un niño quien lo advierte. Uno con una pluma, como del dragón Fújur, que se parece a una serpiente emplumada. Podemos llamarle Michael Ende...

Ese niño creció en Alemania, si algo dice ese nombre, justo entre las dos más terribles guerras del pasado siglo. Su padre era un pintor, Edgar Ende. La gente le decía surrealista. Antes de pintar se encerraba en su estudio y nadie lo molestaba. Sentado en un sillón y a oscuras, veía imágenes que después de trabajar exhaustivamente terminaban en sus lienzos. Decía que podían ser la expresión viva de un mundo más allá, de un mundo del espíritu. Un lugar que después, e incluso mucho antes de las guerras, parecía un disparate. Algunas de esas imágenes, mucho tiempo después, fueron vistas en un libro, *El espejo en el espejo*.

Pero Fantasía está en peligro, recordemos. Después de estudios de antroposofía, en una escuela de un señor llamado Rudolf Steiner, Michael comenzó a leer los libros que tenía su padre y que también hablaban del espíritu. Dejó la escuela pero empezó el teatro. Se convirtió en actor, pero lo dejó también. Y entonces empezó a escribir. Sólo para él. Y algo pasó ahí, mientras escribía...

Los demás no lo entendían, era como la mirada de una esfinge que contiene todos los enigmas del mundo, o escuchar la voz del silencio. Confundidos en un mundo de precisiones, acordaron confinar a "literatura

infantil" todo lo que escribía Michael. Como hombres de un criterio del color de bombines grises, encerraron los libros de él y de otros que intentaban salvar a aquél, y a este mundo, en la cárcel de *la literatura infantil*.

Les dijeron que debían educar a los niños, convertirlos en futuros hombres de bien, escribir algo científicamente comprobable, socialmente comprometido o de carácter crítico sobre cualquier cosa, les pusieron una etiqueta de disculpa porque lo suyo no podía ser literatura de verdad. No. Así dividieron el mundo en dos: el de los adultos, serios, predecibles y científicos; y el de los niños, irresponsables, impredecibles y fantasiosos.

¿Pero qué es fantasía? ¿Cuál es su relación con nosotros? Michael Ende intentó gritarle a ese mundo de los adultos que se volvería loco si continuaba esa división. Escribió y no paró de escribir en libros de tapas de cobre. ¿Pero dónde están ahora? Una lista llegó a uno de esos bombines grises y ahí estaba su primera publicación, *Jim Botón* y *Lucas el maquinista*, pero también *Momo*, *La historia interminable*, *El espejo en el espejo*, *La prisión de la libertad*, su *Carpeta de apuntes*, entre varios más. Lo marcaron incluso con la acuciosa etiqueta de *romántico*, y Ende, para que quedara claro, les dijo que no veía otra posibilidad.

Apostando todos sus recursos al arte, al misterio y a lo maravilloso, Michael intentó así descubrir que había algo más allá de nuestro mundo en peligro, invadido poco a poco con la ilusión de la certeza. Esa ciencia iluminada estaba contaminado el mundo, provocando guerras, acelerando la vida hasta la locura, dividiéndonos. Pero Michael Ende continuó sus esfuerzos por salvar y alcanzar Fantasía, el mundo del espíritu, ese lugar que vive en alguna parte, y así tal vez su sospecha y la de uno de sus paisanos pueda ser cierta, y en cada persona haya escondido un niño que quiere jugar.



Jimi Hendrix fue un visionario, sabía que el mejor servicio del mundo se daría en el Bar Almohada.

Bar Almohada

La hora feliz de la radio

Escucha la transmisión de este programa todos los jueves en www.tocatuvida.com